

¿QUÉ HACE A UN DOCENTE, UN BUEN DOCENTE?

E. AYALA VALDÉS; DOCENTE DE CIENCIAS BASICAS ITESI; elayala@itesi.edu.mx
R.CABRERA ORTIZ; DOCENTE DE CIENCIAS BASICAS ITESI; rocabrera@itesi.edu.mx

RESUMEN

El presente trabajo tiene como fin principal demostrar que la transformación de un docente en un buen docente, no es algo que se encuentre fuera de nuestro alcance, ya que aquí se muestran las características, ejes y líneas de acción que dan la pauta para que un docente del siglo XX, formado en el esquema “tradicional” de educación, realice una metamorfosis hacia un nuevo docente del siglo XXI, concededor, participe y facilitador de la adquisición de las competencias, tanto de sí mismo, las cuales servirán en su práctica docente convirtiéndola en flexible, dinámica y eficaz, culminando con la sapiencia de realizar una evaluación acertada en este nuevo campo de acción, así como la de sus estudiantes, transformándolos en personas creativas, innovadoras y críticas, siendo el docente el medio para que estas competencias puedan alcanzar una de las principales misiones de la educación, la construcción y la asimilación del conocimiento.

INTRODUCCIÓN

Hace 100 años bastaba con tener algunos conocimientos científicos y tecnológicos para sobresalir en la sociedad. A diferencia de lo que ocurría en aquellos años, hoy en día la sociedad exige mayor apropiación del conocimiento y su aplicación, ella está sometida a vertiginosos cambios que plantean continuamente nuevas problemáticas, lo cual obliga a una persona a adquirir múltiples competencias procedimentales (iniciativa, creatividad, uso de herramientas de la tecnología de información y comunicación, estrategias de resolución de problemas, trabajo en equipo, entre otras) para crear el conocimiento preciso que les permita afrontar dichos retos con éxito.

Por esta razón, hoy en día el papel de los docentes no es tanto "enseñar" unos conocimientos que tendrán una vigencia limitada, por el contrario su trabajo es generar conocimiento que estará siempre accesible para el que bien lo aprende. Así además los docentes deben ayudar a los estudiantes a "aprender a aprender" de manera autónoma en esta cultura del cambio y promover su desarrollo cognitivo y personal mediante actividades críticas y aplicativas, aprovechando la inmensa información disponible y las potentes herramientas tecnológicas, y así tengan en cuenta sus características (formación centrada en el alumno) y les exijan un procesamiento activo e interdisciplinario de la información para que construyan su propio conocimiento y no se limiten a realizar una simple recepción pasiva y solo la memorización de la información.

Estos retos nos conducen a formularnos varias preguntas ¿Existe alguna receta “mágica” para que una persona pueda “enseñar” o transmitir conocimiento a otra? ¿Un docente “formado” en el siglo XX puede adquirir las competencias que exige el siglo XXI? ¿Qué características o cualidades debe poseer un docente para poder ser un facilitador del conocimiento en el tercer milenio? ¿Hay algún estándar para el nivel de conocimientos en esta época? ¿Qué niveles alcanza la adquisición del conocimiento con esta nueva forma de enseñar del siglo XXI?. Estas y otras interrogantes pueden encontrar respuesta en este documento después de revisar ciertas características que podemos adquirir y aplicar para llegar a ser un docente que “vista a la moda” en conocimientos y desarrollo de competencias.

ANALISIS

Muchas veces se ha discutido entre los más reconocidos pedagogos, y se seguirá discutiendo, si la educación es un arte o una ciencia, y si el ser un buen profesor es adquirido o innato. Asunto difícil, pero se debe establecer de forma categórica, que en el proceso de de la enseñanza se utilizan todos los conocimientos de la “Ciencia de la Educación”, pero también, utilizamos los conocimientos que nos da la vida. Es indudable que enseñar es un arte donde existen diferentes estilos, perspectivas y corrientes. Y sin temor a errar se puede afirmar, que no existe una ciencia que capacite al hombre para realizar esta clase de trabajo. Y, si dudamos de esta afirmación, observemos a nuestro alrededor, y preguntémonos: ¿Todos los docentes logran el éxito en circunstancias semejantes? No, no todos los docentes logran éxitos semejantes en circunstancias semejantes.

Por lo tanto, no existen ni fórmulas ni recetas que capaciten al hombre para enseñar, es decir: señalar el camino que conduce a la autoeducación en el marco del proceso de personalización. Este arte es una cosa distinta, no tiene reglas fijas ni leyes, sino que se rige por principios: grandes principios que se enuncian de una misma manera, pero que se aplican de infinitos modos y formas. Vale decir: que nada nos da la posesión de un arte, de un principio como cierto, sino que mediante la transformación que el criterio y la capacidad del docente hacen en su aplicación en cada caso concreto; porque las mismas causas, en la enseñanza, no producen los mismos efectos. En este proceso intervienen los hombres, el contexto sociocultural, el contexto institucional y los hechos educativos, y como ya se afirmo aún en casos similares, a iguales causas no se obtienen los mismos efectos, porque cambian los hombres y cambian los factores que juegan en la enseñanza. En este sentido, podemos reflexionar sobre nuestra práctica profesional: ¿Alguna vez, en nuestra práctica profesional, vivimos experiencias idénticas?

Enseñar es un arte “sui generis”. Es distinto de todos los demás, Es un arte, porque presupone permanente creación. Enseñar sin espíritu creador conduce inexorablemente al fracaso. Y, es permanente creación porque los hechos educativos no se repiten, al igual que para todos los docentes cada año es una nueva experiencia, porque nunca es idéntico al anterior. Porque cambian los factores que intervienen en el hecho educativo, por lo tanto, jamás se puede repetir la misma experiencia educativa.

El docente indudablemente nace, pero también puede crearse y perfeccionarse. Un docente formado en la educación “tradicional” del siglo XX, puede recrearse y reformularse. De esto, se puede hablar en sentido analítico y en sentido filosófico días enteros. Pero, no es nuestra finalidad extendernos en esta discusión en particular, simplemente queremos señalar que esta transformación es posible y aquí proporcionamos algunos de los aspectos que necesariamente debe poseer para ser más sabio en cada una de las ocasiones en que deba intervenir en el siglo actual.

La mejor manera de lograr esta nueva transformación del profesor del siglo XX al XXI es promoviendo la adecuada capacitación desde el propio centro, incentivando el uso y la integración de las nuevas tecnologías a partir de la consideración de sus necesidades, orientada a la acción práctica (para que no se quede solo en teoría) y, por supuesto, facilitando los adecuados medios tecnológicos y un buen asesoramiento continuo. Hay que tener en cuenta que aún hay muchos docentes que ven con recelo e indiferencia el uso de estos recursos.

Los modelos básicos de formación del profesorado se centran en los siguientes aspectos:

- La adquisición de conocimientos innovadores: sobre sus asignaturas, sobre didáctica.
- El desarrollo de habilidades relacionadas con el rendimiento didáctico.
- El desarrollo integral del profesorado, su autoconcepto.
- La investigación en el aula, buscando continuamente nuevas soluciones a los problemas que presenta cada contexto educativo. Se busca la reflexión sobre la práctica docente, y se utilizan técnicas de investigación-acción.

En cualquier caso, las competencias necesarias para una persona que se dedique a la docencia deben contemplar cuatro dimensiones principales:

- Conocimiento de la materia que van a impartir y de la cultura actual (competencia cultural).
- Competencias pedagógicas: habilidades didácticas, tutoría, técnicas de investigación-acción, conocimientos psicológicos y sociales (resolver conflictos, dinamizar grupos, tratar la diversidad.)
- Habilidades instrumentales y conocimiento de nuevos lenguajes: tecnologías de la información y la comunicación, lenguajes audiovisual e hipertextual.
- Características personales: madurez y seguridad, autoestima y equilibrio emocional, empatía.

Estas competencias, que deberían permitir desarrollar adecuadamente las funciones que señalamos en el apartado anterior.

Por lo tanto, si fuese posible enseñar con sentido esquemático o con sentido dinámico, mediante sistemas preestablecidos o recetas didácticas, al alcance de todos, sería una actividad muy fácil y hoy gozaríamos de una sociedad educada, altamente instruida, con actitudes personalizantes y con procedimientos claros y transparentes orientados a la construcción del bien común. La realidad nos indica que esto, todavía, es un ideal por alcanzar y, por el cual, vale la pena aportar todo el esfuerzo y sacrificio que contribuya para su logro.

Uno de los grandes errores de algunos hombres dedicados a la docencia es considerar, que enseñar es sólo una cuestión de técnicas pedagógicas, adquiridas memorística y mecánicamente y aplicadas esquemáticamente. Grave error, porque el docente debe comprender críticamente la realidad del aula, la realidad institucional, la realidad sociocultural-contextual, que es la que le da sentido a la existencia institucional y, finalmente, la realidad sociocultural global que explica la realidad sociocultural-contextual.

Vale decir: que la docencia no se aprende, se comprende. Se puede aprender su teoría y su técnica, pero ya señalamos que enseñar es algo superior, para lo cual, es necesario comprender lo que venimos desarrollando.

Una vez dadas las características y competencias con que debe contar un profesor del siglo XXI, debe tener la sapiencia de hasta donde impactará y se apropiará el estudiante de los conocimientos que él proporciona.

La importancia de tener en cuenta los niveles de procesamiento del conocimiento, radica en que para acceder a un conocimiento nuevo se debe partir de uno ya bien sustentado, o por lo menos tener una analogía de la cual partir para poder hacer los acomodos cognitivos; posteriormente se debe comprender lo que se pretende conocer, pues si no le encontramos sentido a los pasos del método, difícilmente lo podremos recordar en un futuro para acceder a otro nivel de conocimiento y habrá en el último de los casos que practicar muchas veces el proceso para medianamente dominarlo; después es importante el análisis, pues es a partir de este que se descarta lo que no es tan trascendente del nuevo conocimiento, para memorizar y dominar los aspectos más importantes y “significativos”, partiendo de la idea de que es muy difícil recordar toda la información tal y como se nos presenta; finalmente y lo más importante es la utilización del conocimiento, pues a final de cuentas es más productiva una persona que exprime al máximo su “mediano” conocimiento que quien no le da aplicabilidad a su “excelente” memoria.

Las estrategias didácticas que tomen en cuenta los dominios del conocimiento tendrán enorme potencial didáctico pues los estudiantes ahora no deben tener un gran cumulo de información, sino saber dónde encontrar esa información cuando la necesiten, pero mejor aún, que sepan cómo utilizarla, también es importante considerar los procesos mentales, pues de poco servirá desarrollar estrategias didácticas que han funcionado en las escuelas de mayor prestigio mundial, si no analizamos primero los procesos mentales de nuestros estudiantes, la manera como desglosan los conocimientos y como acceden a estos; aunque aquí también es importante señalar que los procesos fijos deben ser reforzados y potencializados en la medida de lo posible, por mencionar algunos ejemplos estarían los mecanismos para recordar las tablas de multiplicar, o la mnemotecnia utilizada por algún alumno para recordar datos importantes o nombres difíciles de aprender.

Finalmente, la manera en la que desde una perspectiva personal interviene una estrategia para pasar de un estado menor de conocimiento a uno de mayor, radica en valorar la actitud de los alumnos más que la aptitud, es decir, si partimos de la confirmación de que los estudiantes tienen diferentes grados de conocimiento, diferentes estilos de aprendizaje, diferentes inteligencias y en diferentes niveles, aunado a que se enfrentan a diferentes estrategias dependiendo del profesor y asignatura a la que se enfrenten, también tendremos que aceptar que la manera de emitir un juicio de valor deberá ser fijado a partir de diferentes parámetros, lo que hará que los alumnos consideren que cualquier esfuerzo que hagan por acceder a los nuevos conocimientos será valorado en esa misma proporción y de acuerdo al potencial mostrado, propiciando una mejor confianza, motivación intrínseca (propiciada por la extrínseca), y por ende un conocimiento más elevado que el anterior.

Para lograr alcanzar tales niveles de apropiación del conocimiento, un docente del siglo XXI debe aventurarse a nuevos caminos, tal como aplicar una nueva taxonomía, nosotros recomendamos adoptar la que proponen Robert Marzano y John Kendall (2007). Aunque la Taxonomía de Bloom sigue vigente en muchas prácticas educativas, creemos que ha entrado en crisis y ha sido rebasada. Uno de los principios que fundamentan las variaciones que existen entre la Taxonomía de Bloom con la Nueva de Marzano y Kendall es lo que se entiende por dificultad para ejecutar un proceso mental. Se sabe que dicha dificultad es una función que se centra en dos factores: la

complejidad inherente del proceso en términos de los pasos o fases que involucra y el nivel de familiaridad que uno tiene con respecto al proceso.

La complejidad de un proceso mental es invariable, el número de pasos para su ejecución no cambia. Sin embargo, la familiaridad sí cambia con el tiempo. Cuanto más familiar sea más rápido se ejecutará el proceso. Por esta razón se descarta que se pueda hablar de jerarquías en términos de dificultad (constructo manejado en la Taxonomía de Bloom). Lo que sí puede ser ordenado es hablar del proceso mental en términos de control, lo cual es esencial en la propuesta de la Nueva Taxonomía. Algunos procesos ejercen control sobre la operación de otros procesos. El modelo que sostiene la Nueva Taxonomía se presenta en la Figura 1.

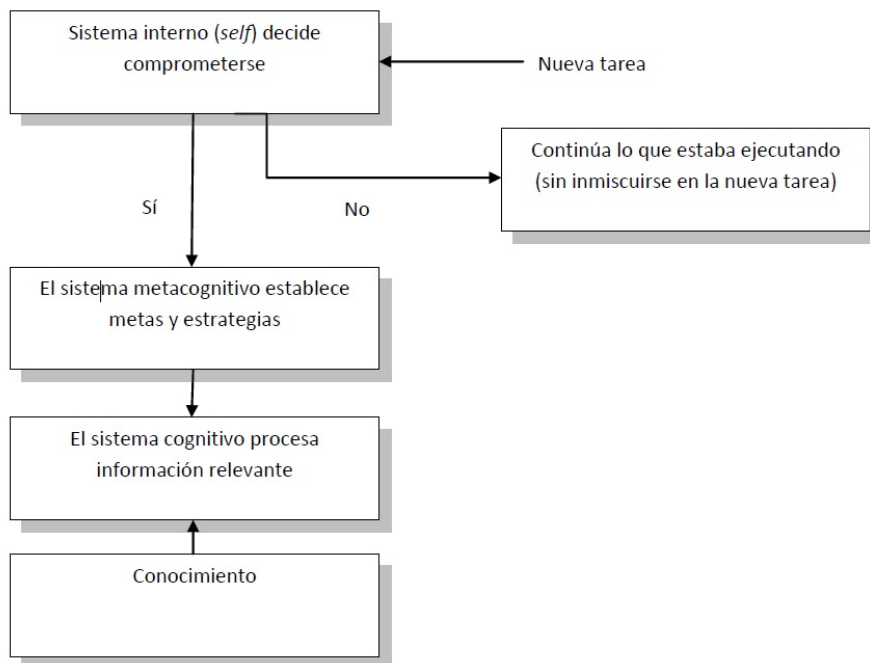


Figura 1. Modelo de conducta ante el aprendizaje (tomado de Marzano y Kendall, 2007).

En la Figura se explica cómo la información es procesada después de que la decisión se ha tomado. Debemos señalar que se entiende por nueva tarea a la oportunidad de cambiar lo que uno está haciendo o atendiendo en un momento en particular. La decisión de involucrarse en la nueva tarea dará por resultado la activación de los demás sistemas en el orden presentado (interno, metacognitivo y cognitivo).

La Taxonomía de Marzano está conformada por dos dimensiones: niveles de procesamiento y dominios del conocimiento. Con respecto a los niveles de procesamiento, estos niveles los conforman los tres sistemas interno o self, metacognitivo y cognitivo. En cuanto a los dominios de conocimiento que se declaran en la Nueva Taxonomía, éstos se pueden clasificar en tres: información, procedimientos mentales y procedimientos psicomotores. A partir de la definición de sus dos

dimensiones, la Nueva Taxonomía puede representarse gráficamente de la manera en que se presenta en la Figura 2.

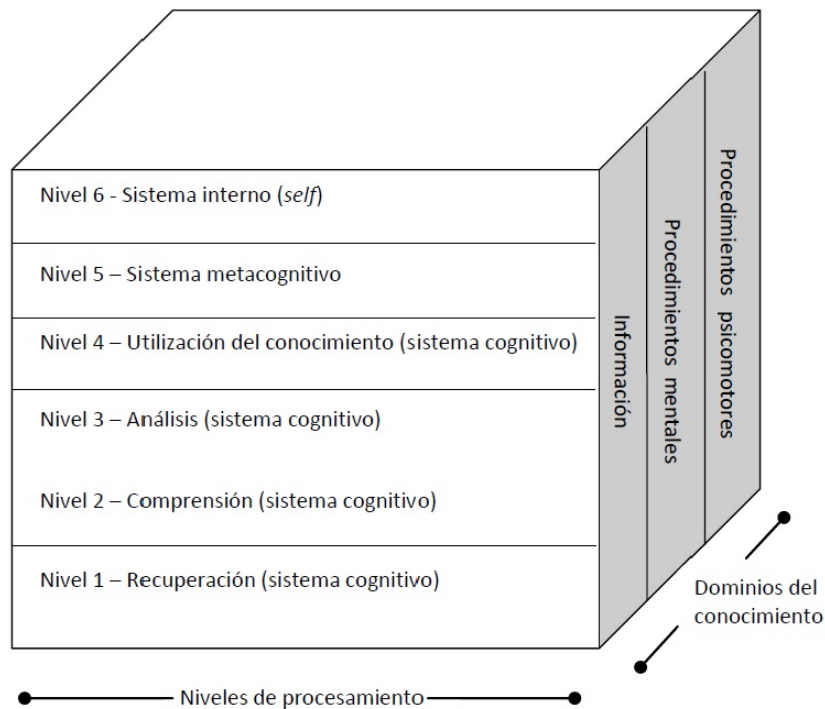


Figura 2. La Nueva Taxonomía (tomado de Marzano y Kendall, 2007).

En conclusión, la Nueva Taxonomía mejora en algunos puntos a la propuesta presentada por Benjamin Bloom hace más de cinco décadas. De abajo hacia arriba, En primer lugar, es un modelo que en su esencia es una teoría sobre el pensamiento humano, a diferencia de la propuesta de Bloom que se limita a ofrecer un marco de referencia que describe seis niveles de procesamiento de información. En segundo lugar, la metacognición se presenta como un tipo de procesamiento que es aplicado al contenido de la disciplina que se estudia o se pretende estudiar, no se pone al mismo nivel que el conocimiento factual, conceptual y procedimental como sí sucede en otras propuestas como la de Anderson (2001). En tercer lugar se encuentra el hecho de haber enunciado la existencia del sistema interno (*self*) ubicado en primer espacio de la jerarquía, que tiene la facultad de controlar si el aprendiz se involucra o no en el proceso de aprendizaje al que se le está invitando. Este sistema es muy importante pues además de contener todo lo que pasa por la conciencia (memoria, acciones, deseos, etc.), también permite jerarquizar los retos trazados en y para nuestra vida [1].

TAXONOMÍA DE MARZANO¹

Robert Marzano (2001) propone una taxonomía conformada por:

- El Sistema de Conciencia del Ser que determina el grado de motivación al nuevo aprendizaje.
- El Sistema de Metacognición que elabora el plan de acción.
- El Sistema de Cognición que procesa la información y
- Los Dominios del Conocimiento que proveen los contenidos necesarios.

Sistema de Cognición

Los procesos mentales del Sistema Cognitivo toman acción desde los Dominios del Conocimiento. Así se da acceso a la información para uso del conocimiento. Marzano divide el Sistema Cognitivo en cuatro procesos, cada uno de los cuales requiere del proceso anterior.

- conocimiento/recuerdo,
- comprensión,
- análisis y
- la utilización del conocimiento.

Utilización

Aplicar el conocimiento en situaciones específicas:

- Toma de decisiones:** utilizar el conocimiento para tomar decisiones o tomar decisiones acerca del uso del conocimiento.
- Resolución de problemas:** utilizar el conocimiento para resolver problemas o resolver problemas acerca el conocimiento.
- Investigación experimental:** utilizar el conocimiento para generar y evaluar hipótesis o generar y evaluar hipótesis acerca del conocimiento.
- Investigación:** utilizar el conocimiento para conducir investigaciones o puede conducir investigaciones acerca del conocimiento.

Análisis

Utilizar lo que han aprendido para crear nuevos conocimientos y aplicarlo en situaciones nuevas:

- Relación:** identificar similitudes y diferencias importantes entre conocimientos.
- Clasificación:** identificar categorías relacionadas al conocimiento de sobre y subordinación.
- Análisis de errores:** identificar errores en la presentación y uso del conocimiento.
- Generalizaciones:** construir nuevas generalizaciones o principios basados en el conocimiento.
- Especificaciones:** identificar aplicaciones específicas o consecuencias lógicas del conocimiento.

Comprensión

Identificar los detalles de la información que son importantes. Recordar y ubicar la información en la categoría apropiada.

- Síntesis:** identificar la mayoría de los componentes de un concepto y omite los detalles insignificantes del mismo.
- Representación:** presentar la información en categorías para que sea más fácil encontrarla y utilizarla.

Conocimiento/ recuerdo

Recordar la información exactamente como fue almacenada en la memoria permanente.

- Nombrar:** identificar o reconocer la información pero no necesariamente se comprende su estructura.
- Ejecutar:** realizar un procedimiento, pero no necesariamente se comprende cómo se produjo.

Sistema de Conciencia del Ser

La Conciencia del Ser esta compuesta de actitudes, creencias y sentimientos que determinan la motivación individual para completar determinada tarea. Los factores que contribuyen a la motivación son la importancia, eficacia y las emociones.

- Evaluación de Importancia:** él o la estudiante puede determinar qué tan importante es el conocimiento y la razón de su percepción.
- Evaluación de Eficacia:** él o la estudiante puede identificar sus creencias sobre habilidades que mejorarán su desempeño o comprensión de determinado conocimiento.
- Evaluación de Emociones:** él o la estudiante puede identificar emociones ante determinado conocimiento y la razón por la que surge determinada emoción.
- Evaluación de la Motivación:** él o la estudiante puede identificar su nivel de motivación para mejorar su desempeño o la comprensión del conocimiento y la razón de su desempeño.

Sistema de Metacognición

Controla los procesos de pensamiento y regula los otros sistemas. Establece metas y toma decisiones acerca de qué información es necesaria y qué proceso cognitivo será el mejor para alcanzar determinado objetivo.

- Especificación de metas:** él o la estudiante puede establecer un plan de metas relacionadas con el conocimiento.
- Monitoreo de procesos:** él o la estudiante puede monitorear la ejecución del conocimiento.
- Monitoreo de la claridad:** él o la estudiante puede determinar hasta que punto posee claridad en el conocimiento.
- Monitoreo de Precisión:** él o la estudiante puede determinar hasta que punto es preciso en el conocimiento.

Dominio de Conocimiento

Información: organización de ideas, tales como principios, generalizaciones y detalles (términos y hechos). Los principios y las generalizaciones son importantes debido a que permiten almacenar más información con menos esfuerzo categorizando los conceptos.

Procesos Mentales: Se pueden alinear procesos complejos, como la escritura, y procesos más simples que encierran una serie de actividades que no es necesario realizar en una serie específica de pasos.

Procesos Físicos: Estos dependen del área de aprendizaje y de lo complejo de la actividad. Se presentan en actividades como las que se dan en el proceso de lectura (movimiento ocular de izquierda a derecha) y en movimientos para realizar ejercicios físicos que requieren de fuerza y equilibrio.

CONCLUSIONES

Conscientes de que el desempeño docente es una de las variables determinantes en los aprendizajes de los educandos, el contar con docentes eficientes y efectivos aumenta su posibilidad de logro, posibilitando dar un gran paso cualitativo en la educación, especialmente en la educación pública, donde se observan las grandes carencias y debilidades. Hoy en día los profesores cuentan con mucho más información respecto al cómo aprenden los estudiantes, al cómo enseñar y con mejores herramientas para medirlos resultados escolares en relación a anteriores generaciones de profesionales de la educación. Aquí propusimos solo una serie de aspectos que vale la pena considerar.

Incluso aunque se cumplan todas estas propuestas no significa que estos profesores sean perfectos, todo es perfectible. Como todas las personas cometemos fallos, pero lo importante es buscar ser sobresalientes en este arte. Además, contamos con la guía de lo que hacen nuestros colegas, y lo que no hay que dejar es discutir con ellos sobre cómo mejorar el aprendizaje de los estudiantes, y nunca quedar plenamente satisfechos con lo ya conseguido.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gallardo Córdova Katherina Edith. Manual Nueva Taxonomía Marzano y Kendall. Sept. 2009
2. Bloom, B.S., Engelhart, M.D., Furst, E.J., Hill, W.H. y Krathwohl, D.R. (1956). Taxonomy of educational objectives. The classification of the educational goals. Handbook I: Cognitive domain. New York, EE.UU.: David McKay.
3. De Vizenci, A. y De Angelis, P. (2008). La evaluación de los aprendizajes de los alumnos: Orientaciones para el diseño de instrumentos de evaluación. Revista de Educación y Desarrollo, Abril- junio, (17-22).